



Ayuntamientos de:
Riofrío de Aliste
Fresno de la Ribera
Matilla la Seca



Zamora, 64 (Aleneo) -37002 Salamanca
Teléf.: 923 215315 Fax: 923 269773
e-mail: lafacendera@yahoo.es
web: http://communities.msn.es/LaFacendera

Número 46

3 y 10 de marzo de 2002

Reconocimiento de las huellas de los grandes mamíferos de la SIERRA DE LA CULEBRA

NOCIONES GENERALES

Estructura del pie

Es imprescindible tener unos conocimientos básicos sobre la estructura del pie y su evolución en los mamíferos, para saber interpretar y mejor reconocer sus huellas

Plantigrados

Las extremidades locomotoras de los mamíferos menos evolucionados para la carrera tienen 5 dedos, que se numeran correlativamente empezando por el dedo interior.

La mano humana nos sirve perfectamente como referencia para numerarlos. Al pulgar por ser el dedo interior se le asigna el número uno y al meñique el número cinco.

También la mano humana nos vale de modelo para determinar el orden en cuanto a su longitud: el número 3 es el más largo, seguido por el 4, 2, 5 y 1.

Estos mamíferos apoyaban en el suelo toda la *planta* del pie, desde el extremo de los cinco dedos hasta el talón.

El dedo más corto en la huella es el 1, el interior, con lo cual seremos capaces de determinar en función de su posición, si es la extremidad derecha o izquierda.

En algunos casos, cuando el dedo interior -el número 1- apenas hace una débil impresión, la huella mostrará los cuatro dedos restantes. En este caso el de menor longitud sería el 5 y por tanto el exterior.

Ejemplo de mamíferos plantigrados son el erizo, el tejón y el oso.

Digitigrados

Nosotros cuando corremos lo hacemos apoyando únicamente los dedos de los pies.

En el transcurso de muchos cientos de miles de años, el tipo plantigrado de pie ha evolucionado en aquellos mamíferos en que su adaptación a la carrera era un factor de supervivencia. La evolución se ha manifestado en una menor superficie del

están situadas en el zorro más adelantadas que en el perro por lo que se podrá trazar una línea recta entre las dos almohadillas delanteras y las laterales traseras, como se ven en la figura.

En general, la huella de un zorro es más alargada que la de un perro y además las uñas dejan huella más fina y puntiaguda.

Ciervo

Es relativamente ancha. Los bordes anteriores, a partir de la mitad de la pezuña hacia delante, se curvan simétricamente hacia la punta.

Si la impresión de la huella es clara, se pueden apreciar unas depresiones cóncavas y redondeadas en la parte posterior. No son más que las almohadillas, que ocupan aproximadamente un tercio de la pezuña.

La huella de la hembra es sensiblemente inferior a la del macho.

Corzo

De pequeño tamaño, sus pezuñas dejan marcas estrechas y puntiagudas. Aunque en individuos viejos la punta de las pezuñas es más roma. La impresión de la pisada es plana, ya que la almohadilla llega hasta la punta de la pezuña.

Oveja

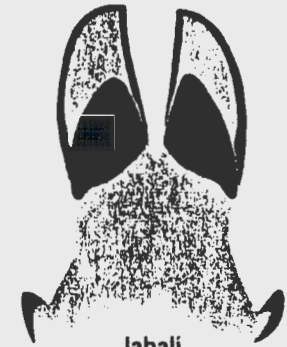
A pesar de que hay muchas razas de ovejas domésticas, si podemos decir dos características que la diferencian de la del corzo: es más ancha y en conjunto tiene una forma más rectangular. Las puntas de las pezuñas son claramente redondeadas.

Jabali

A diferencia de los cérvidos, las pezuñas secundarias del jabali casi siempre dejan impresiones claras, salvo

que sea un animal joven, en cuyo caso pueden ser imperceptibles o incluso no existir.

Otra característica diferenciadora respecto a las huellas de los cérvidos es que mientras que éstos dejan marcadas sus pezuñas secundarias justo detrás de



Jabali

las pezuñas principales, en el jabali las pezuñas secundarias están situadas más los lados. Podemos decir que la huella jabali la podemos inscribir en un trapecio.

MARTÍN RUIPÉREZ GARCÍA

(Los dibujos aquí reproducidos se han sacado del primer y cuarto títulos de la bibliografía que se cita.)

Bibliografía

S. Serrano y J.J. Cicuéndez. Guía de las Huellas, Marcas y Señales de los Animales Ibéricos. Penthalon Ediciones, 1988.

Benjamin Sanz. Huellas y Ratros de los Mamíferos Ibéricos. (Mamíferos semiurbanos). Libros Certeza, 1997

Alfred Leutscher. Los Animales, sus huellas y señales. Editorial Juventud, 1990

Preben Bang y Preben Dahlstrom. Huellas y señales de los animales de Europa. Ediciones Omega, 1998

pie en contacto con el suelo y en uñas más largas y delgadas. El dedo número uno también puede desaparecer.

Pertencen a este grupo los félicos y los cánidos.

Unguligrados

Este tipo de pie ha evolucionado para adaptarse a un tipo de carrera rápida y larga. Apoyan para andar y para correr solamente la punta de los dedos, los cuales se han cubierto de unos revestimientos córneos, que no son más que las uñas evolucionadas.

Por lo general, aunque tienen cuatro dedos, sólo apoyan los extremos del tercero y cuarto. Los dedos segundo y quinto, se han atrofiado y se han desplazado hacia la parte trasera del pie. Se les llama pezuñas secundarias o guardas. Debido a que están desplazadas hacia arriba en la pata, sólo dejan huella cuando pisan sobre terreno blando, o bien

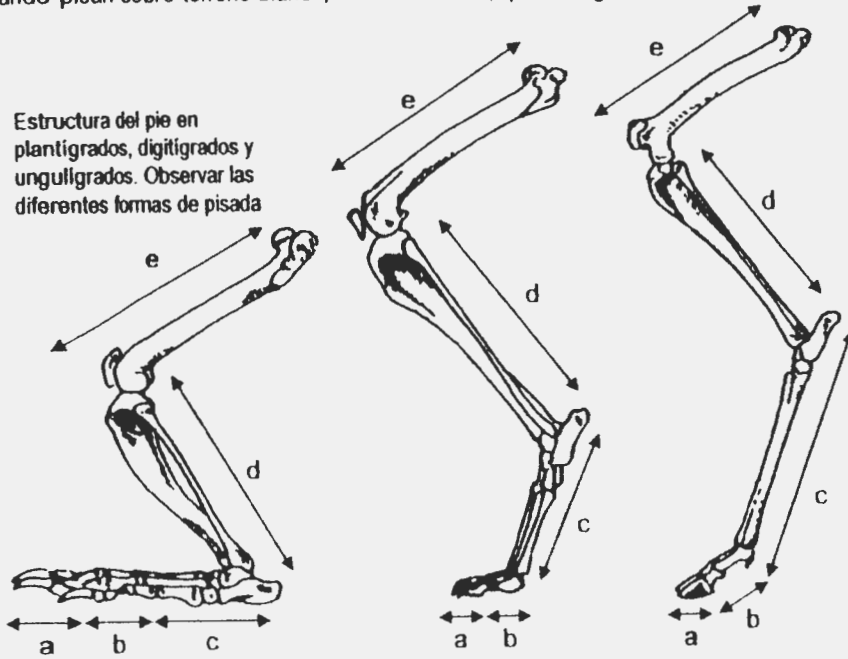
cuando las articulaciones del pie se doblan en la carrera o en los saltos. El jabalí sin embargo las tiene más bajas y andando es frecuente que toquen el suelo dejando la marca correspondiente.

El caso más extremo de los unguligrados es el de los équidos, con una sola pezuña, la del dedo central —el tercero— a la que se le da el nombre de casco.

Solamente los caballos, las mulas y los asnos poseen en España —y en Europa— este tipo de huellas.

Almohadillas

Es la protección de la cara inferior del pie, consistente en una masa de tejido gruesa y elástica. Suelen tener glándulas sudoríparas que transmiten a la huella del pie un determinado olor. Lo habitual es que haya una almohadilla debajo de cada dedo y además otras detrás de cada uno de ellos, que en algunos casos se juntan para



2

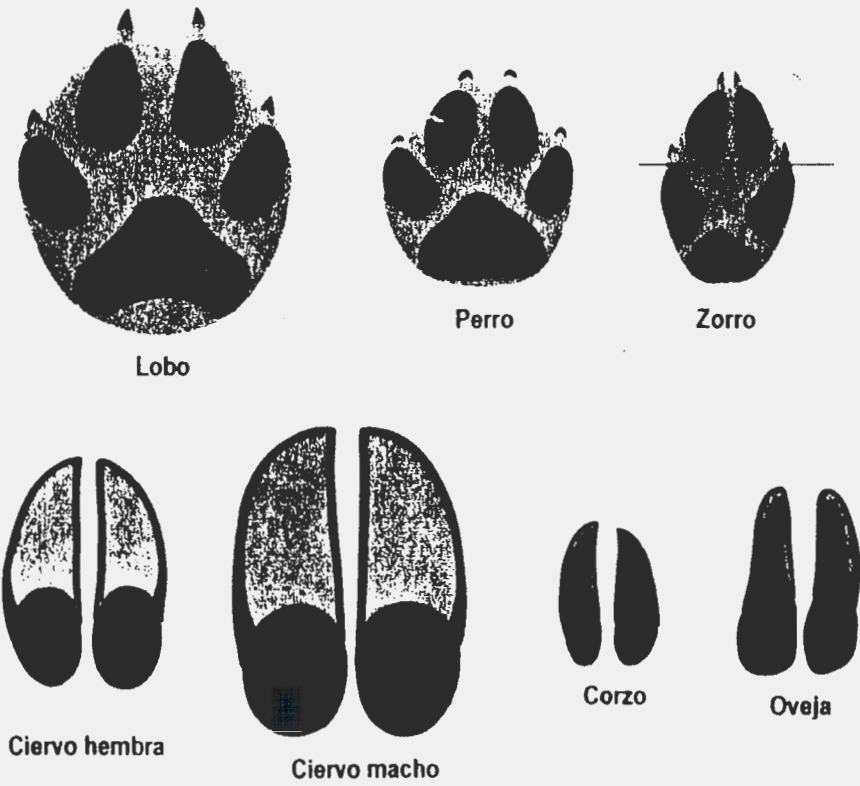
los cánidos que aquí vamos a tratar.

LAS HUELLAS

Las huellas aquí reproducidas, están todas a la misma escala (aproximadamente un 50% de la realidad) Así nos sirven para apreciar las diferencias relativas de tamaño.

Lobo

Se pueden confundir fácilmente con las de un perro grande. En el lobo las almohadillas digitales son más alargadas y están algo más separadas que en el perro. Las señales de las uñas son mayores, más largas y más puntiagudas que las del



3

Perro

Las pisadas del mismo tamaño, se pueden confundir con las del zorro. Sin embargo es más compacta, menos estilizada que la del zorro. Las señales que dejan las uñas del perro suelen ser gruesas y menos afiladas que las del zorro y las del lobo.

Zorro

La pisada tiene cuatro almohadillas correspondientes a los dedos, bien desarrolladas y una gran almohadilla principal.

La dos almohadillas digitales centrales,